

ultimo anuncio que la Republica sería "consagrada al Corazón de Jesús". Se hizo una efigie de Cristo e iba a ser erigida en La Plaza Mayor de Lima, con honores máximos. Los estudiantes y los obreros organizados realizamos una demostración antireligiosa de protesta por este acto. Libramos verdaderas luchas en la calle y por tuvimos algunos muertos y mas de un centenar de heridos. Durante tres días planteamos en el país una verdadera situación revolucionaria. Fue declarado el estado de sitio y nosotros hicimos cuartel general del edificio de le Universidad. La huelga obrera fue general en el país y los soldados comenzaban a simpatizar con nosotros. Al fin, después de la ceremonia del entierro de la victimas una masa de mas de cincuenta mil personas, nos acompañó y rechazamos nuevos ataques de la caballería. La situación se hizo grave y aquella misma noche (25 de mayo 1923) Leguía dio un decreto revocando la orden de realizar la ceremonia religiosa. Comenzaron las persecuciones las amenazas, los castigos, y algunos fueron hechos presos y otros fuimos desterrados. Todos los obreros y estudiantes protestaron por estos acontecimientos.

He hecho este relato porque el es revelador del carácter lúgubre y medioeval de la tiranía en el Perú. Cuando los obreros o campesinos realizan huelgas o levantamientos, Leguía es implacable. El año pasado en agosto, un levantamiento de indios y campesinos fue ametrallado matando cuatrocientos. Este año, en enero, se ahogó en sangre una rebelión indígena. Estos levantamientos por realizados por los indios, que forman desde hace varios siglos comunas agrícolas, contra los terratenientes que les arrebatan sus tierras.

Con los obreros Leguía es también implacable. Cuando una huelga va contra un industrial nacional, admite discusión. Cuando una huelga ya contra el capital yanqui es la metralla la que contesta a las reclamaciones obreras. Los estudiantes y mas de cinco sino obreros sindicalizados hemos formado unos centros de cultura clasista y revolucionaria llamada Universidades Populares. Contra ellas Leguía descarga sus iras y ya contamos con un honroso martirologio de obreros y estudiantes muertos por la lucha contra la opresión.

La tiranía en Venezuela es diferente. No gobierna ahí un hombre que lleva frac, sino un militar mestizo, casi indio, que esta en el poder 16 años. Gómez no tiene ardides ni mañas. Es un tirano franco que no oculta su tiranía. Venezuela es un país rico, ganadero, de muy pocas industrias, sin un verdadero proletariado. Gómez en un gran señor feudal que ha desterrado a VEINTE MIL ciudadanos de su republica y que ha exterminado a otros tantos. La prisión celebre de Venezuela ase llama La Rotunda. Ahí pasan dece-